



Siempre quiso ser enfermera

Cándida Isabel, Graduada en Enfermería. El Salvador



Cándida Isabel vive en la isla El Jobal, en El Salvador. Obtuvo una beca de Ayuda en Acción para realizar sus estudios superiores y de laboratorio en Enfermería. Actualmente, con 28 años, ha terminado sus estudios como Tecnóloga en Enfermería y lleva 6 meses trabajando como enfermera hospitalaria.

Soy la séptima hija de mis padres, que trabajan como jornalero y ama de casa. Como todos en la isla, somos de escasos recursos económicos y lo que más recuerdo es que cuando era niña me gustaba jugar con las muñecas a la enfermera, que yo las vacunaba. También jugaba como profesora, y reunía a todas las muñecas, les daba clases y catábamos.

Recuerdo perfectamente que cuando tenía 11 años mi hermana de 22 falleció después de tener a su bebé. Resulta que durante el parto la placenta quedó dentro de ella, lo que provocó muchísima hemorragia, la maltrataron tanto y yo contemplé todo el sufrimiento de mi hermana y eso me marcó tanto que me dije que algún día yo podría ayudar a que alguien no se muriera. Ese día yo hubiera querido que mi hermanita no muriera y no ver a mi madre sufrir tanto, quería hacer algo pero no podía porque era una niña, desde entonces dije CUANDO SEA GRANDE SERÉ ENFERMERA.

Mi desarrollo

Con los años se presentó la oportunidad de pertenecer al Comité de Salud de mi comunidad. Posteriormente recibí un curso de primeros auxilios en donde después fui colaboradora voluntaria y con el Ministerio de Salud hacíamos Campañas Antipalúdicas.

En 1993 entré a FUSAL, una organización privada que trabaja por la salud y el desarrollo de las comunidades y que estaba interviniendo en la Isla de El Jobal. Recuerdo muy bien que hubo personas que me recomendaron buscar jóvenes de la Isla para que fueran líderes, esto permitió que me involucrara más con el tema de salud. Para entonces ya inyectaba, curaba, vacunaba e impartía charlas de salud.

En 1995 trabajé como alfabetizadora y reunía a muchas personas adultas, recuerdo que estaba en octavo grado y mi madre me dijo que ya no podía seguir estudiando porque mi hermana mayor estaba en noveno y no nos podían dar estudio a las dos.

Mi madre y yo empezamos a salir a vender pan para ayudar a la economía del hogar y para pagar los estudios de mi hermana que estaba en el bachillerato; posteriormente inicié con noveno grado en

»



Zacatecoluca, en el departamento de La Paz, con la ayuda de una tía, ya que verdaderamente mis padres ya no podían con todo. Mis hermanos y yo estábamos grandes y las exigencias eran mayores.

Para continuar mis estudios en el bachillerato conseguí una beca en el Instituto Nacional de Usulután y cuando me gradué tanto yo como mis padres, se sintieron muy felices de que había logrado ser bachiller.

En ese entonces, en el año 2000, me enteré que Ayuda en Acción daba becas y comencé a investigar y logré que me dieran una para estudiar lo que siempre había soñado, enfermería.

Mi experiencia con el apadrinamiento

Ayuda en Acción me proporcionó una beca, aún sabiendo que no era una joven auspiciada. El auspiciado era mi sobrino y recuerdo que la relación del amigo español con mi sobrino fue muy bonita, le mandaban cartitas, fotografías, tarjetas y me gustaba ayudarlo a elaborar las cartitas, que fueran limpias y muy detalladas con dibujos, al igual con otros niños, les ayudaba y me fui dando cuenta que en el mundo hay muchas personas lindas de corazón con disponibilidad de ayudar a otras expresando su amor y solidaridad para los que lo necesitamos.

Lo que me propuse lo he logrado gracias al apoyo solidario de Ayuda en Acción, ya que ha permitido mi desarrollo como ser humano y como profesional, todo esto me hace sentir muy satisfecha ya que tengo un trabajo productivo, le ayudo a mis padres, a mi comunidad y a mi país.

Hoy en día tenemos más desarrollo, más oportunidades, tenemos los servicios básicos, agua, electricidad y con la tecnología hasta servicio telefónico domiciliario. Hay una escuela cerca, servicios de salud, ONG implementando programas y proyectos para mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la comunidad. Otro aspecto a destacar es el envío de remesas que vienen del extranjero lo que contribuye a mejorar el nivel económico de las familias, ya que todas son de escasos recursos.

Influencia del apoyo de Ayuda en Acción

Gracias a Ayuda en Acción soy una profesional que sirvo a mi comunidad, además gano un salario que permite que yo pueda seguir estudiando.

Otro aspecto importante en el que me siento fortalecida es en la gestión de recursos para mi comunidad. Ahora gestiono proyectos, coordino acciones en beneficio de los niños y las niñas, para mejorar la salud de ellos y ellas.

Me gradué el 19 de Agosto de 2005 y mi mayor expectativa es convertirme en Licenciada en Enfermería y se que lo lograré. ■